

## **Tema 5. La Dictadura de Franco (1939-1975)**

### **La cultura en la Dictadura de Franco: entre la censura y la creación intelectual**

La victoria franquista en la guerra civil española supuso una profunda ruptura con la trayectoria cultural liberal desarrollada hasta entonces, y la desaparición de la denominada “edad de plata” de la cultura española.

El exilio obligó a salir de España a destacados representantes de la cultura de esos años y supuso la dispersión de la mayoría de los intelectuales por diversos países del mundo, muchos de los cuales no regresaron nunca a España.

El control político, la represión y la imposición de un nuevo modelo cultural basado en el antiliberalismo católico y el nuevo fascismo van a caracterizar todas las facetas de la producción cultural.

En 1941 se crea la Vicesecretaría de Educación Popular con el objetivo de controlar la información de todas las producciones y actividades culturales.

A ello hay que sumar el destacable papel censor y de control de los medios establecido a través de la Ley de Prensa de 1938, que obligaba a todos los medios de comunicación a seguir las directrices del gobierno, y apoyaba la creación de numerosos medios de comunicación públicos.

Las pautas del proyecto cultural y de la propaganda oficial de la posguerra giraban en torno a la ideología falangista y se centraban en la exaltación nacionalista, el culto al Caudillo, el enaltecimiento de la Cruzada, y el papel del Ejército, así como la condena al comunismo y a la masonería.

A pesar de la censura se publicaron innovadoras propuestas teatrales como *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo en 1949, o novelas como *La Colmena* o *Nada* de Camilo José Cela y Carmen Laforet, respectivamente. En el ámbito artístico, la condena a la pintura abstracta y el vanguardismo se manifestó en el rechazo a la obra de Picasso o Miró decantándose por el arte religioso, el retrato o el costumbrismo en autores como Vázquez Díaz o Gutiérrez Solana.

A partir de los años cincuenta, coincidiendo con la llegada en el año 1951 al Ministerio de Educación de Joaquín Ruiz-Giménez se inició una tímida apertura, en opinión de Elías Díaz, perduró hasta la represión universitaria de 1956, la llegada del espíritu tecnócrata al poder y la pervivencia de lo que él denomina residuos *del integrismo tradicional*.

En esos años se produjo, también, el gran intercambio intelectual entre el exilio y el interior, a la vez que se asistió a la creación de importantes obras literarias como, *La Colmena*, *Juegos de manos*, *Pequeño Teatro* o *Entre Visillos*, por citar algunas.